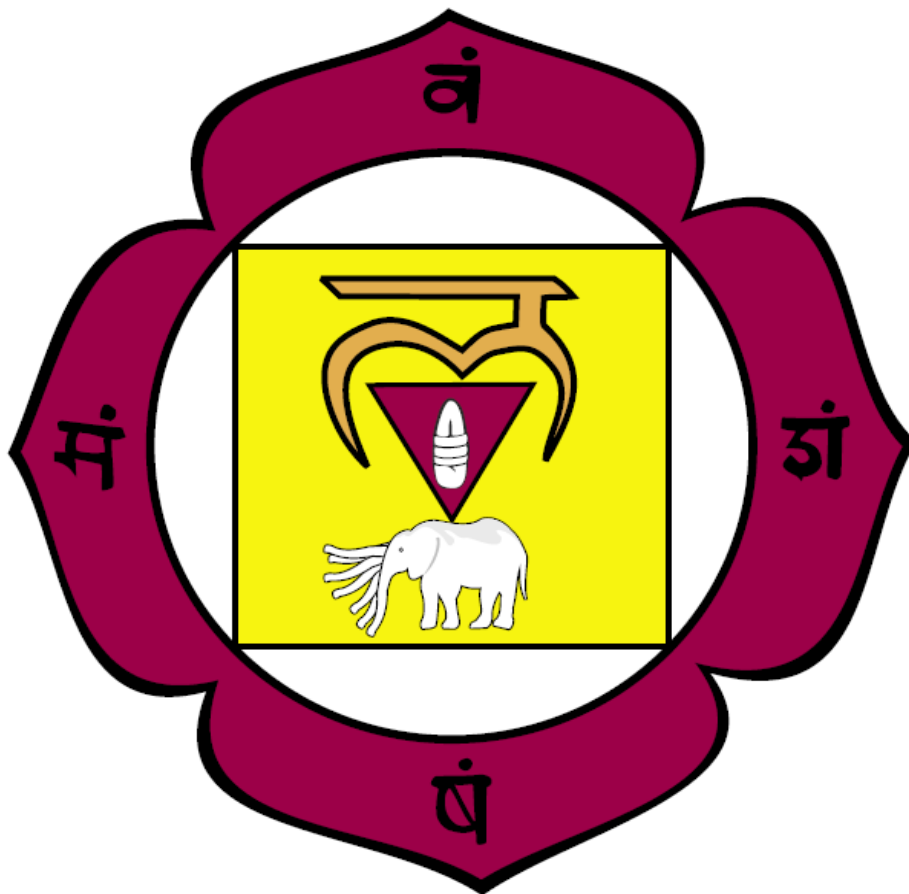


ASPECTOS DEL TANTRA

CINCO ENSAYOS SOBRE EL TANTRA MODERNO



PHIL HINE

Contenido

Uno: el marco de la escena.....	3
Dos: devociones y demonios femeninos.....	7
Tres: la ciencia de los extremos.....	12
Cuatro: el gurú: ¿faquir o falsificador?.....	17
Cinco: la alegría de las sectas.....	24
Fuentes/Relaciones.....	30

Uno: marco de la escena

Mencione el Tantra a la mayor parte de las personas, y ellos pensarán invariablemente en la magia sexual. Sólo el otro día, yo charlaba por teléfono con un amigo en América, y mencioné que estaba implicado actualmente con un grupo de estudio de la magia Tantrica. Mi amigo se animó mucho, y en tono de alguna envidia dijo que él siempre había querido encontrar un grupo donde la gente quisiera hacer magia Tantrica los unos con los otros. En este punto una campana despertadora comenzó a sonar en mi cabeza. "Mire usted," dije, "quiero decir magia Tantrica, no sexo en grupo." "Ah," mi amigo contestó, "yo no era consciente que había algo más en el Tantra que sexo en grupo." "Ahora esta clase de la reacción es bastante típica, incluso entre ocultistas por otra parte con experiencia. En el transcurso de unos pocos años, siempre que yo haya mencionado mi interés por el Tantra, a menudo he observado la velocidad mental de la gente cuando visualizan posturas sexuales contorsionadas y quizás, combinaciones extrañas. Pensar en el Tantra sólo en términos de ritos sexuales es una simplificación excesivamente burda. De hecho, el Tantrismo es un sistema mágico completo en sí mismo, que incorpora una amplia variedad de métodos y metafísica mágicos.

Muchos elementos de la magia Tantrica se han absorbido en la ciencia mágica general de Occidente. Tales elementos incluyen conceptos como Kundalini, los Chakras, Karma, Yoga, etc. Conceptos como los Chakras han sido extensamente usados por integrantes del movimiento New Age y espiritistas, muchos de los cuales quedarían horrorizados si se les dijieran las raíces de estos conceptos en el tantrismo.

Entonces, ¿qué hace que el Tantra tenga una reputación tan "incierta"? En parte, esto es debido a los esfuerzos de los cronistas europeos de la vida religiosa india. El Abbé Dubois, por ejemplo, autor del trabajo seminal de la vida hindú, "Maneras, Costumbres y Ceremonias de los hindúes" (1807), escribió en mucho detalle de los "libertinajes abominables" de la "adoración a Sakti". El trabajo de Abbé contuvo la primera nota detallada del ritual orgiástico que vino a ser conocido como "cakrapuja" (adoración del círculo), y su libro hizo mucho para fijar la noción europea de que los hindúes eran unos depravados. Las descripciones de Abbe de la adoración a sakti fueron transmitidas de autor en autor, y todavía colorea algunas modernas nociones del Tantra. Del mismo modo, el Rev. William Ward, escribiendo de famosos textos tantricos como el Yoni Tantra, describía: "... cosas demasiado abominables para entrar en los oídos del hombre, e imposible de ser reveladas a un público cristiano..." A mediados del siglo diecinueve, el Tantra ha adquirido el encanto que lo rodea hasta hoy - de los "ritos prohibidos", las "ceremonias orgiásticas", el "ritual asesina" y los "misterios orientales".

De importancia particular para ocultistas es la influencia de organizaciones tales como la Sociedad Teosófica y la Orden Hermética del Alba de Oro. La primera, en particular, contribuyó decisivamente a la importación de muchos conceptos esotéricos indios en el ocultismo occidental, aunque estos conceptos fueran invariablemente mutilados en el proceso. Un ejemplo bueno de esta "torsión" de ideas, (que comenzó con los Teósofos y sigue ahora mismo) es aquel de los Chakras. Ahora, la mayor parte de las personas que han hecho alguna lectura de textos mágicos se habrá encontrado con los Chakras, y ellos se han hecho un elemento bastante básico de lo que es conocido como la Tradición Esotérica Occidental. Tanto es así de hecho, que es más o menos dado por

supuesto que los Chakras tienen una base actual para la existencia. Los textos tantricos originales que describen los variados sistemas de chakras (unos describen seis, otros siete, nueve, o hasta once) usan mucho del lenguaje simbólico y la metáfora, que la mayor parte de los autores occidentales equivocadamente han tomado literalmente. Sir John Woodroffe, en su libro el Poder Serpentino, da un ejemplo de esto cuando presenta una crítica del libro de C.W Leadbeater, la Vida Interior. Leadbeater afirma haber contado el número de pétalos del Chakra Sahasrara, y dice que el número no es 1 000, como a menudo es dado en los textos tantricos, sino exactamente 960. Woodroffe indica que el uso indio del “mil” es una metáfora para una gran magnitud, y no un número literal. Leadbeater ha confundido una declaración metafórica por una literal, lo que hace de su aseveración una tontería. Lamentablemente, muchas nociones teosóficas, como son pasadas de libro en libro, son, como Pete Carroll dijo una vez bromeando “cualquier pensamiento intermedio.”

Fue en gran parte la Sociedad Teosófica quien extendió la noción de que el llamado “Camino Izquierdo” del Tantrismo era equivalente a la “Magia Negra”, debido al predominio de la gnósis sexual. Para los Teósofos, tanto como sus hermanos cristianos, no había modo de que el placer sensual pudiera ser visto como “espiritual” en cualquier sentido.

Una tercera fuente de ofuscación ha sido el trabajo algo parcial de los eruditos, ambos, europeos e indios. Según algunos eruditos, en particular aquellos bajo la influencia de ideas hindúes u occidentales ortodoxas, el Tantra era una degeneración de la atmósfera enrarecida del Yoga, la brujería, la alquimia, y la astrología. Esto es erróneo. Hay un aumento del cuerpo de pruebas que señalan a la aparición del Tantra desde los rituales y asuntos de los pueblos tribales. Un manuscrito Tantrico muy temprano, el Kumbhika Tantra, escrito en el siglo sexto, está referido por los rituales de los alfareros. Desde el período prehistórico, el caldero ha sido el símbolo de la Gran Diosa Madre. Algunos eruditos creen que el Tantra surgió de la mezcla de alquimia y magia agrícola.

Finalmente, la imagen del Tantrismo ha sido coloreada por el antagonismo de la India moderna. Las actitudes indias hacia lo sensual han cambiado bastante, debido a la influencia de los prejuicios primero islámicos, después anglosajones. El profesor Bharati, en su clásico trabajo sobre la Tradición Tantrica, comenta que la “cultura india oficial”, como es formulada por Vivekananda, Gandhi y Radakrishnan, considera el Tantrismo muy al margen de la buena sociedad. Alain Daniélou, en la introducción a su traducción del Kama Sutra, nota que:

“Mahatma Gandhi, educado en Inglaterra, envió escuadrillas de sus discípulos para romper las representaciones eróticas en los templos.... El Pandit Nehru estaba irritado por que he fotografiado y publicado las fotografías de esculturas mostrando relaciones homosexuales, que datan a partir del undécimo siglo, cuando él afirmó que tales vicios en la India eran debidos a la influencia occidental.”

Kama Sutra completo, p10

Investigando para este artículo, me prestaron un libro llamado “el Niño de Kali”, por Jeffrey J. Kripal - una biografía de Ramakrishna, el místico del siglo XIX, que fue una influencia fundamental en la nueva formulación del “hinduismo moderno”. Vivekananda, su más famoso alumno era decididamente anti-tantrico, describiéndolo como “asqueroso vamaçhara que es la destrucción de este país”. Kripal revela, sin embargo, que Ramakrishna mismo tuvo durante un período una formación tantrica, de la cual sus seguidores decidieron no hacer caso. Además, según

este autor, las visiones extasiadas y las enseñanzas de Ramakrishna emergieron de una fuente erótica, que también ha sido cómodamente encubrida:

“Sakti - en su imagen, género, música y escrituras - ha sido hecha sumisa y obediente. Los bengalíes son animados a estar avergonzados de ella y sus Tantras. Sakti ya no está más sobre Siva.”

El Niño de Kali, p27

Para entender los principios del Tantra, es necesario entender algo de la historia india. El Hinduismo Ortodoxo, la llamada Grande o Tradición Brahmanica, tiene sus raíces en los Vedas, que encapsulan las ideas religiosas de los arios, quienes invadieron la India alrededor del 1200 A.C., sometiendo los pueblos indígenas (los Dravidianos) con sus armas de Hierro. En los siglos siguientes de opresión, la mayor parte de esta cultura indígena se retiró - había una marcha hacia atrás, lejos de las rutas de migración y las ciudades, en los bosques, montañas y pueblos. Los enormes interiores de la India permitieron la supervivencia de centros aislados de la vida cultural, que retuvieron elementos de gran antigüedad. Gradualmente, un paisaje surgió a lo largo del norte del río, de los valles de las ciudades, apoyado por un campo enorme dividido en sociedades de pueblos aislados. Mientras la cultura ortodoxa fue dominada por los rituales Védicos de los Brahmanes, allí también existió la visión paralela, la tradición Vrata, que trabaja con la canción, baile, el arte y los conjuros mágicos - un almacén tanto de sabiduría arcaica como de modelos contemporáneos.

Migraciones similares ocurrieron en los siglos IX y X, cuando comunidades budistas enteras tomaron refugio de la persecución en el campo remoto, y en los siglos XI a XIII, cuando la presión de las invasiones musulmanas forzó números enormes de eruditos dentro del Sur de la India. Es en el Sur de la India que aquella sobrevivencia de las lenguas Dravidianas puede ser encontrada.

Se cree extensamente que, aunque el Tantra como lo conocemos sea en gran parte un fenómeno medieval, este 'renacimiento' es un descendiente directo de la adoración de la Diosa Paleolítica, y que sus prácticas mágicas y psico-sexuales evolucionaron de una amplia variedad de cultos y escuelas de misterios. El Doctor John Mumford, en “Éxtasis a través del Tantra” (1988) va por fin a afirmar que el Tantrismo era la “religión” de los Dravidianos y, mientras esto puede exagerar algo el asunto, hay muchos eruditos que buscan las raíces del Tantrismo dentro de las nieblas de la civilización Dravidiana; se ha considerado que las ciudades de Harapa y Mohenjo-Daro (éstos son nombres modernos) habían existido por al menos unos 1000 años antes de la llegada de los invasores arios, y que la civilización aborigen del Valle del Indo se remonta por lo menos al 2500 A.C.

Uno de los problemas principales que siento que los europeos modernos afrontan al encontrar el Tantra es nuestra propia predisposición para esperar que las cosas sean claras y fácilmente divididas en cantidades digeribles. Por ejemplo, he estado haciendo recientemente unos trabajos mágicos con Siva, y durante éstos, me interesé en la forma primordial de Siva Rudra. Me esforcé un rato por encontrar un punto donde Rudra se convirtió Siva, pero es casi imposible trazar una distinción tan clara entre los dos. Por suerte, (al menos a mi parecer), el Tantra resiste a este proceso de “dilución” debido a su misma naturaleza.

Usando (y a menudo, enormemente atraídos por) una multiplicidad de “tradiciones”, los ocultistas demasiado a menudo cometen el error de ver el Tantra como una tradición coherente. No lo es. Lo

que es generalmente considerado como Tantra es un entretrejimiento intrincado de filosofía, magia, yoga, astrología, alquimia, medicina, folklore, etc. Los elementos Tantricos se han mezclado libremente con el Hinduismo más ortodoxo y el budismo, y algunas Sectas Tantricas muy exóticas han prosperado en algún momento, algunas de las cuales examinaré más tarde en esta serie.

Los elementos Tantricos también han sido absorbidos en la creencia hindú más ortodoxa. La naturaleza algo amorfa del Tantra es con esmero resumida por Sri Mahendranath Dadaji, antiguo adiguru del Natha Sampradaya, cuando él escribió: “un sannyasin no tiene ninguna regla que conservar, sólo un estilo de vida para vivir.” De hecho, esta es sólo *su* opinión sobre el asunto. George Weston Briggs, en su libro *Goraknath & los Yoguis Khanphata*, pone en una lista muchas reglas y regulaciones de comportamiento que se dice eran obligadas en esta secta particular de tantricos. Él entonces continúa relacionado la amplia variación en grados de adhesión a las mismas reglas. Otra vez, hay una amplia variación en como los individuos realizan sus prácticas, hasta dentro de una secta particular o subsecta. El disfrute de los placeres sensuales del mundo es un tema fuerte en algunos Tantras, aunque el desarrollo de capacidades mágicas por la práctica de austeridades permanece como un fundamento firme del esoterismo indio. Los habitantes de occidente tienden a asociar las prácticas espirituales indias con los yoguis errantes o los sadhus itinerante, pero el llamado camino del cabeza de familia - del individuo que busca el desarrollo espiritual mientras tiene un trabajo o cuida de una familia, es extensamente reconocido como el camino más difícil para poner el pie. Algunos tantricos eran eruditos, estableciendo monasterios que llegaron a ser depositarios de la enseñanza, mientras los otros vagaban como bardos o campesinos.

Cuando intentamos concentrarnos en el Tantra, parece como tratar de condensar la inmensidad de la historia en unas hojas de papel. Alain Daniélou ha dado unas razones fuertes para la relación entre los misterios de Shiva y Dionisus. Muchos eruditos modernos del Tantrismo ahora piensan en ello como un renacimiento medieval de la adoración de la fertilidad Paleolítica, la supervivencia de las creencias y prácticas de las civilizaciones del Valle del Indo, junto con la influencia del pueblo y las culturas tribales que fueron excluidas (de nacimiento y casta) de la adoración Védica. Un tema fuerte en el Tantrismo es un rechazo del sistema de castas, y el principio *de Svecchacharya* - un término sánscrito que significa actuar según la propia voluntad de alguien (es decir, independientemente). Según el Erudito Tantrico Mike Magee, el El culto Natha fue responsable de instigar el Motín Indio, que implica completamente una faceta diferente de tantricos que la imagen poco mundana, ascética, que es común en Occidente. Aunque el debate fuera un medio común para sectas diferentes de oponerse las visiones de la una y la otra, no era desconocido para algunas sectas recurrir a medios más bélicos para establecer diferencias filosóficas.

Para cerrar por el momento, entonces, el Tantra es un campo enorme para la investigación, donde es demasiado fácil hacer juicios rápidos basados sólo en una apreciación superficial de las complejidades. En el siguiente episodio de esta serie expondré algunas definiciones de en que consisten realmente las prácticas mágicas tantricas y perfilaré algunos rasgos claves.

Dos: Devociones y demonesas

Para esta cuestión, realmente tuve la intención al principio de mirar algunas de las que consideré las claves características de la práctica Tantrica, y luego continuar hablando de algunas prácticas mágicas en el Tantrismo. Sin embargo, me he decidido a, por el momento, centrarme hablando del trabajo mágico, y volveré a las características claves en la parte tres.

Las dificultades de acercarse a la práctica Tantrica han sido compuestas por lo que podría ser llamada la actitud pseudoimperialista de los sistemas mágicos no occidentales. *Tantra para Occidentales, de Francis King*, es un ejemplo. King afirma que hay (al menos en la superficie) muchas semejanzas entre los conceptos Tantricos y la Qabalah Occidental. Desde ahí su libro presenta una perspectiva “cabalizada” del Tantra. Probar lo desconocido en modelos familiares puede ser bien útil hasta cierto punto, pero se convierte en un ejercicio limitante. Una situación análoga sería los esfuerzos de los antropólogos tempranos por caracterizar el comportamiento chamánico como “epiléptico”. Esto podría encajar bien en la teoría, pero no cuenta la historia entera. Siento que, para acercarse al Tantra, es necesario examinar la cultura hindú ortodoxa, en términos de historia, religión, y psicología - a fin de conseguir asir en el contexto del cual arranca el Tantrismo. Hay una tendencia de los occidentales de tratar el Tantrismo como un “sabor añadido” para sazonar las prácticas mágicas familiares, o en realidad, las travesuras de dormitorio de alguien (que es la preocupación de muchos libros populares sobre el sujeto).

Devoción y Magia

El término genérico para el ritual en la India es Puja, que puede ser traducido como “adoración” o “magia”. Según la doctrina Tantrica, el objetivo del ritual es usar técnicas especiales en orden de entrar en contacto con los estados más elevados del ser que llamamos dioses y otros seres sobrenaturales que pueden dirigirnos y asistirnos en nuestros esfuerzos de progresar. Los diferentes mundos están en relación armónica los unos con los otros; y por la acción ritual, ellos pueden ser hecho responder, como un instrumento de cuerda responderá cuando uno de sus armónico resuenen. El ritual, combinado con sonido, formas, ritmos, gestos, flores, luces, incienso y ofrendas, lleva al operador hacia el mundo de lo divino, mientras la deidad, también encantada, es atraída más cerca. El ritual es así un puente para establecer y mantener este contacto.

Se cree que, ya que los mundos sutiles son muchos, los efectos del ritual pueden no siempre ser aprehendidos, y estos resultar completamente contrarios de la intención. El ritual es por lo tanto un instrumento potencialmente peligroso y, ya sea interno (mental) o externo (puja), debería seguir un orden sistemático. Todos los elementos de la puja están basados en correspondencias y niveles sutiles de relación.

En la psicología mágica hindú, el hombre se convierte en lo que él adora, y su deseo (kama) estructura la forma transformándole.

Aquellos que adoran a los dioses se hacen dioses; aquellos que adoran a los antepasados se convierten en antepasados. aquellos que adoran a los elementos dominan los elementos, y aquellos que me adoran, me obtienen.

Krishna, el Bhagavadgita

Considerando la Puja, debemos tener en cuenta esto en la Psicología Mágica Tantrica, todas las deidades son manifestaciones del ser. Esto no quiere decir, sin embargo, que deberíamos considerar las deidades en el sentido de meros aspectos de nuestra psique en el sentido que los psicólogos jungianos o la New Age.

Así, realizando Puja, nosotros:

- (a) recibimos la bendición de la deidad.
- (b) desarrollamos la conciencia de nuestra propia divinidad interior.

Otro punto que debería cobrar importancia es que la magia hindú está pesadamente basada en la interacción de niveles de correspondencias, de un modo muy similar a como en la moderna qabalah se ha desarrollado. El estudio cuidadoso e investigación personal con estas correspondencias y conceptos realzarán bastante la experiencia de la Puja. Yo iría más lejos, para afirmar que el estudio de estos conceptos dentro del contexto de lo que ellos significan en la puja es superior al mero estudio de ellos aislados, desde que en la puja, usted puede comenzar a obtener comprensiones sobre como las correspondencias y los conceptos están relacionados los unos con los otros.

La Primacía de la Experiencia Triple

La naturaleza Triple de la experiencia es un concepto primario en la Psicología Mágica Tántrica. Por ejemplo, el entendimiento tantrico de la percepción es triple:

La medida - el objeto de medir - el acto de medición.

Otras triplicidades significativas incluyen: Creador (Brahma) Mantenedor (Visnu) Destructor (Siva); los tres mundos, los tres tiempos, 3 gunas, Fuego, Luna y Sol.

Así, trabajando puja, nos movemos por una relación triple con el deidad elegida;

- (a) Identificando la deidad como originándose desde dentro
- (b) Externalizando la deidad, a fin de experimentarla como separada de nosotros
- (c) Nueva identificación con la deidad en la luz superior.

El objeto, o el objetivo de la Puja es establecer la comunión entre el devoto y la deidad. De vez en cuando oigo el comentario de que la magia Tantrica es “demasiado devocional” en su carácter. De esto, siento, surge un malentendido de la naturaleza de la magia devocional y la concepción tantrica de la relación entre practicante y deidad. En la Puja, mi Gurú me enseñó primeramente a identificarme internamente con la deidad elegida, por meditación, visualización, mantra, y Nyasa (la identificación de diferentes partes del cuerpo con deidades, por el toque). En segundo lugar, a externalizar la deidad respirando o proyectándola en una forma (una estatua u otra imagen) a fin de “adorar” al dios o diosa, y finalmente, absorberlos de nuevo después de la finalización de la adoración. La concepción tantrica de las deidades es que ellas son ambos, superior (trascendente) e inmanente. Desde una perspectiva tantrica, el Universo es la encarnación de Shiva superior y Shakti inmanente. La existencia fluye de, y es, su unión.

En la realización de la puja, mi objetivo a menudo es ofrecer un sacrificio a una deidad, con la

finalidad de que ella o él concederá una bendición. Las letanías a las deidades a menudo dicen de ellos que “hacen los gestos de la disipación de los miedos y la concesión de bendiciones”. Actualmente interpreto la palabra “miedos” como los obstáculos (“Kleshas”) que me limitan para alcanzar la felicidad del estado-dios; la frase “concesión de bendiciones” es el poder del dios o diosa para ayudarme en la eliminación (o, más exactamente, integración) de aquellos miedos. El proceso subyacente en este acercamiento a la puja es similar a ese que es la base de la mayor parte de las formas de magia ritual. Un deseo-forma es hecho consciente (es decir, expresado, establecido), y separado del complejo del ego ofreciendo o sacrificándolo al dios o diosa que es el foco de la puja. Finalmente, la forma-dios es absorbida de nuevo, y la realización del deseo-forma toma lugar físicamente (unos podrían preferir el término, “inconscientemente” aquí, pero siento que esto es también un concepto limitado).

¿Cómo funciona esto en la práctica? El año pasado, realicé un Ganesha Puja con el objetivo general de encontrar yo mismo el trabajo “correcto”. No simplemente, “un trabajo”, sino el más apropiado para mí. Ya que escribo ahora este artículo en el trabajo, usted puede estar seguro que esto ha tenido éxito. Sin embargo, lo que siento como significativo aquí es que la puja, y la meditación diaria sobre Ganesha, me permitieron “disipar los miedos” alrededor de no encontrar un trabajo, y todo lo que va con aquel – lo que naturalmente implicó un buen grado de auto-trabajo querido, así como la certeza relajada de que “algo saldrá”.

Para adorar una deidad, un hombre debe convertirse en el Ser de aquella deidad por la dedicación, el control del aliento, y la concentración hasta que su cuerpo se convierta en la morada de la deidad.

Gandharva Tantra

Siento que un poco de la aprensión que rodea esta clase de magia devocional es debido al fondo general del cristianismo monoteísta en el ocultismo moderno. Después de todo, es una cosa de magos invocar a un dios con un objetivo, y otro Dios con otro, pero una vez que usted comienza a invocar al mismo Dios para todo, esto comienza a parecerse a la religión (u obsesión) - que levanta furias en algunos cuartos. Las principales deidades hindúes, sin embargo, son tan multivalentes en sus aspectos y formas que es completamente posible hacer esto. Esto también significa que la tendencia de los ocultistas occidentales de clasificar a los dioses en base del Árbol de Vida llega a fracasar. Ganesha es un buen ejemplo. Uno podría sostener que tiene un aspecto Jupiteriano, pues él tiene que ver con la riqueza. Sin embargo, él también es Mercurial, ya que es un escriba. Él también combate a demonios (Marte), gobierna los obstáculos (Saturno), y como el guardián del Chakra Muladhara (Tierra). Él tiene al menos 32 formas populares y hay más que pueden ser descubiertas por la experiencia práctica.

He hablado de la puja devocional con mucho detalle, ya que es el acercamiento principal que he usado para un ritual Tantrico hasta ahora. Esto no quiere decir que no haya ninguna otra forma. En la Tierra Madre (1989), Pupul Jayakar describe un hechizo de unas “Brujas” del Atharva Veda, que implica elementos familiares, como la creación de una imagen del objetivo del hechizo, la recitación del mantra por un período de días, etcétera:

“Para propiciar a la diosa, los ritos exigen la preparación de un Kunda o tarro de fuego, que tomaba la forma de un yantra, símbolo del yoni. Una oblación de Ghee (mantequilla clarificada) y azúcar moreno fue ofrecido al Kunda. La bruja ponía guirnalda roja, adelfa perfumada, llevaba ropa roja, y se colocaba de cara al sur. El mantra, llamado el hechizo susurrado, era usado

entonces para invocar:

'Om, reverencia a Rudra, Om, Oh acre, Tu de la hoja acre, bendita, Asuri rojiza, Tu de la ropa roja, Oh hija de Atharvan, terrible, fabulosa hacedora de la maravilla, golpea, golpea, quema, quema, cuece, cuece, aplasta, aplasta, así arde por mucho tiempo la cocina hasta que hayas traído (nombre) en mi poder. Svaha.'

Jayakar, p60.

La susodicha letanía es usada para invocar a la "Mujer Asuri" - una forma de la diosa Durga. Una forma más extrema del ritual es relatada en *Chamanes, Místicos y Médicos*, de Sudhir Kakar, (1991). Esta es la sadhana (práctica) dirigida hacia una demonesa llamada Karna. La sadhana es realizada más de tres días antes de la nueva luna. Se requieren diez días de preparación, y unos diez días adicionales de ritual después de que la sadhana es completada. Durante diez días el practicante se abstiene de todas las acciones sagradas prescritas para un Brahmán. Él no limpia sus dientes, se cambia de ropas, y usa el mismo plato sucio para cada comida. En los tres días del sadhana mismo, el practicante satisface su sed bebiendo su propia orina, y satisface su hambre comiendo sus propias heces. En la primera noche del sadhana, el practicante cierra con llave las puertas de su casa. Enciende once grandes lámparas de aceite en su cuarto. Él lleva una serie de cincuenta y cuatro huesos que ha desenterrado del terreno de incineración por la noche, y sostiene una cuerda similar en sus manos. De cara al sur, él comienza a recitar (japa) un mantra 115 veces. Orina y defeca sin romper la repetición, y frota la mierda y la orina sobre su cuerpo. Finalmente, el practicante relata como él es visitado por "una mujer atractiva, de veinticinco a treinta años,... completamente desnuda". Ella se sienta al lado de él, acaricia su pene, unta ambos cuerpos con sus heces, y desaparece cuando él ha terminado la recitación del mantra. Durante el tercer día, ella "le incita" a copular con ella. Comenzando su período final de japa, ella aparece otra vez, se sienta en su regazo, y defeca y orina por todas partes de él, otra vez, untándole el cuerpo con su orina y heces. Ella entonces dice al practicante: "Siempre que yo quiera copular vendré a ti y tú tendrás que satisfacer mi deseo. Siempre que hagas una pregunta susurraré la respuesta en tu oído." Por correspondiente, Kakar escribe que, a consecuencia de este sadhana, él no puede nunca más realizar las tareas sagradas y los rituales de un Brahmán, pero que su negocio está en auge, debido a los poderes de la demonesa de darle el conocimiento del pasado y futuro de sus clientes y atraer más clientes hacia él.

Este ritual es interesante por varios motivos. En primer lugar, encara violentamente y transgrede tabús hindúes ortodoxos acerca de la limpieza y la pureza ritual - de hecho ¡yo pensaría que esto tendría un efecto similar en la mayor parte de los habitantes de occidente! En segundo lugar, este sadhana está basado otra vez en la identificación con la entidad que es el foco de la práctica. El practicante se comporta en tal manera en cuanto se hace aceptable para la demonesa, práctica que culmina en una especie de hieros gamos que, para el Brahmán, es tan vergonzoso como extasiado. El resultado de este sadhana es esto, que mientras él se hace próspero, se ha convertido con eficacia en un "paria" en la sociedad.

Ananda y Lila

El término "lila" es usado para denotar el juego divino, el deporte o el flirteo, y los dioses a menudo son referidos como estando en este estado en su relación con el Universo. En aspiración al juego

divino de los dioses, el tantrico procura llegar a estar sin trabas y no condicionado. En el juego, usted deja la percepción del mundo “ordinario”, y entra en un mundo mágico. Como jugadores divinos en este mundo, los dioses son alegres, elegantes y seres espontáneos, tomando deleite con el universo. Relacionado con esta idea de juego divino es aquella de “ananda” - que es por lo general traducida como significando “felicidad”. Cuando intentamos aproximarnos a la felicidad en este sentido, tenemos que tener completamente cuidado con los términos y distinciones.

Por ejemplo, muchas personas piensan en estados de felicidad, como en el samadhi como caracterizado por una retirada parecida a una fuga del mundo. Pero el objetivo tantrico no es la retirada del mundo, sino el gozo de éste. Para mí, mejor dicho, me gusta la definición de Ananda dada en Kakar, p166-167, por un corresponsal:

“El verdadero tantriko siempre está en un estado de no supresión y placer. El objetivo de cada momento de la vida debe ser experimentar ananda. Ananda es el placer activo de todo esto que viene a su camino. ... un tantriko tiene sólo aquellos deseos que el ambiente ha preparado, dispuesto y en una posición para satisfacer. Esto no es porque él niega cualquiera de sus deseos o los racionaliza más tarde, sino porque él ha desarrollado su capacidad para la atención y es sumamente consciente de donde él está y lo que él hace en cada momento del tiempo.”

Por lo tanto, la magia tantrica coloca gran tensión en realzar la conciencia de los sentidos de alguien, de la presencia física de alguien, del mundo alrededor de nosotros, de la identificación e integración de las cadenas del hábito, la restricción, lo accesorio - los “obstáculos” que nos impiden la experimentación de ananda. El Tantra es un camino de la Alquimia Psicosomática, que comienza con la premisa básica de la sensualidad y la adoración, placer, energía y compasión. Esta alquimia es dinámica, demostrando que el cuerpo es una caldera de actividad hirviente: tormentas de fuego neurales destellan a través del cerebro en milisegundos; transacciones moleculares complejas ocurren dentro de un instante, el corazón derrama energía como un horno. La magia tantrica abarca todas las así llamadas técnicas de Gnósis, desde la contemplación silenciosa de la telaraña al amanecer hasta el éxtasis frenético. Una de las virtudes principales del Tantra es la Compasión, proviniendo de la identidad empática con las especies, la Tierra, y más allá. Esta “franqueza” introducida al mundo es metamórfica, profundizando la visión, reforzándose el corazón. Como tales, los sistemas de control basados en el miedo y la obediencia ciega siempre han visto el Tantra como sospechoso, si no sedicioso.

Tres: la ciencia de los extremos

Se ha observado que el Tantra es el equivalente indio con el Satanismo - en esto, el Tantra está en contra de la cultura védica ortodoxa, de un modo similar a como Satanismo se mantiene “opuesto” a la cultura cristiana. Mientras esta identificación puede ser desagradable para algunos lectores, yo propondría que esto sea completamente apropiado si uno considera como el Tantra es visto por las autoridades indias modernas. Los eruditos también, en particular aquellos trabajando en la sombra de Sir John Woodroffe (Arthur Avalon), han intentado consecuentemente desterrar las asociaciones mágicas, supersticiosas, y sexuales del Tantra – lo que Jeffrey Kripal (completamente correcto en mi visión) llama “sórdido” - y elevarlo hacia una filosofía sánscrita “respetable”. Algunos escritores, tanto indios como Occidentales, son hasta este día insistentes en que el lingam y el yoni no tienen nada que ver con el pene y la vagina. Además, Wendy Doniger O’Flaherty indica que mientras el Tantra es una realidad para sus iniciados, es sin embargo una fantasía para la mayor parte de los hindúes - una mitología de deseos reprimidos usados por los hindúes ortodoxos de un modo similar al que algunos cristianos proyectan una mitología Satánica - como un espejo oscuro psicológico.

A pesar del entusiasmo corriente por los elementos de la práctica Tantrica en los círculos de la New Age, el Tantra siempre permanecerá intrínsecamente “incierto” debido a su énfasis en, y abrazar los extremos del comportamiento que a menudo parecen, al observador Occidental, ser contradictorios. Además, el Tantra todavía está muy cubierto del misterio, a pesar de la plétora de libros populistas sobre el sujeto. El estudio escolástico del Tantra es difícil debido a la postura de “cerrar-la-boca” de sus adherentes y su cultura esotérica. Como los magos del caos, a menudo es difícil obtener un consenso de los Tantricos sobre cualquier aspecto de la creencia o la técnica. Aunque muchos estudios sutiles de las ideas Tantricas estén disponibles, con pocas excepciones éstos son restringidos a las tradiciones filosóficas textualmente basadas tales como el Saivismo de Cachemira. Gopinath Kaviraj, autor de *Tantrika Sadhana & Siddhanta*, comenta que aquella investigación histórica sola no puede entender el “conocimiento profundo” del Tantra, pues para hacer esto se requiere una “gnósis” interior. En otras palabras, el Tantra no puede ser entendido totalmente desde el exterior.

Tabú y Transgresión

El Tantra intencionadamente invierte y desafía la cultura brahmanica por sus imágenes, simbolismo, y uso ritual deliberado de sustancias contaminadas (es decir carne, vino) y las acciones ilícitas que tanto transgreden como superan los valores normativos hindúes tradicionales. Mientras a menudo es afirmado que el Tantra es una tradición anti-védica, debería ser entendido que *los actos Tantricos de la transgresión sólo retienen su poder con relación a la cultura social y la tradición religiosa ortodoxas*. Por ejemplo, digamos que tenemos a un Brahmán joven quién desea aprender los secretos del Tantra. El Tantriko podría decir, “Bien, usted traiga una botella de vino, que yo traeré a una muchacha, un poco de carne de cabra cruda, y nos encontraremos en el terreno de cremación a la medianoche”. Esta oración simple está repleta por transgresiones para el Brahmán - la tierra de incineración en medianoche - el domicilio de los demonios, duendes y fantasmas - la invitación de beber vino y comer carne - y la invitación de compartir de relaciones sexuales “fuera”

de las reglas de casta y sociedad. La iniciación tantrika, en estos términos, coloca al iniciado “fuera” de la sociedad dominante.

Esto solo se hace problemático para habitantes occidentales interesados en la práctica Tantrica. Por una parte, es difícil para nosotros entender la conmoción que las prácticas tantricas deben tener desde la perspectiva de un Brahmán iniciado, quien entraría en un frenesí de auto-purificación a la mera *vista* de una persona de casta inferior. La carne y el vino simplemente no son tabús en Occidente - nosotros podríamos elegir la abstención de ellos, y así imbuirlos de poder con objetivos rituales, pero ellos no son *taboo* en sí mismos, en la forma profunda que lo habrían sido para un Brahmán.

Por ello a la tradición tantrika occidental le incumbe elegir otras formas de transgresión. El reconocimiento y exploración de los tabús y las limitaciones personales de alguien son un elemento importante del desarrollo mágico, y la primacía que la magia tantrika coloca en este trabajo-*Klesha-quebrar-* cuando es a veces conocido, es para mí una fuerza de este acercamiento. Sería un error, sin embargo, confundir la transgresión con la oposición. Aunque la iniciación tantrica coloque al individuo, con eficacia, más allá de las normas de su sociedad, esto no debería ser tomado como una indicación de que el tantriko está necesariamente *en contra* de aquella sociedad. La cultura india tiene, o al menos tenía, un lugar para aquellos cuyo estilo de vida estaba *más allá* de la norma. Los iniciados Tantrikos podría ser ambos, temido como hechiceros poderosos, pero al mismo tiempo, respetados como hombres santos. Otra vez, un elemento fuerte en la filosofía tantrika es la idea *del servicio* a los compañeros de alguien. El ocultismo occidental está ensuciado con individuos que se sienten, por la mera virtud de practicar magick, ser de alguna manera elevados por encima de sus seres del mismo tipo. El romance de ser un “extraño” es atractivo y seductor, en particular cuando se hace un escudo contra encarar los propios defectos de alguien. Alguien puede declararse un extraño en la seguridad de su propia casa - es fácil. En contraste, los cultos Tantricos tales como los Pasupatas activamente atraen hacia ellos el desprecio y aborrecimiento de sus prójimos bañándose en suciedad, comportándose como locos, y masturbándose en público - a fin de crear en ellos, se dice, una condición de desapasionado desprendimiento del mundo. Los pasupatas trabajan mucho en atraer la censura de otra gente, por las “Seis Puertas” (*dvaras*). Éstas eran: los ronquidos o hacer como si se estuviera dormido cuando no se estaba; la sacudida de los miembros como si se estuviera aquejado por la enfermedad; el andar como si se fuera un tullido; el hacer gestos amorosos abiertamente a las mujeres; actuar como si se estuviera loco, o tonto, y pronunciando palabras insensatas.

Por lo general no es el comportamiento que uno asocia con los imitadores baratos-de-extraños, que están sobre todo demasiado preocupados por tomarse a ellos mismos (y ser tomados) seriamente.

Ascetismo y Erotismo

La tradición de la retirada del mundo por prácticas ascéticas es un tema central y duradero en la metafísica india. La renuncia al mundo a favor de una vida aislada en el bosque o la cueva ha sido remontada por los eruditos hasta el 800 a. de J.C., (el tiempo cuando los Upanishads fueron codificados) aunque haya pruebas que sugieran que las metodologías del yoga fueran conocidas por las civilizaciones del Valle del Indo (2500-1800 a. de J.C.) Mientras algunas sectas y cultos han practicado austeridades severas, Los cultos Tantricos son generalmente caracterizados por una evitación de prácticas ascéticas que están arraigadas en la negación del mundo, o de la mortificación

de la carne para su propio bien.

El objetivo del sadhu Tantriko no es tanto superar el mundo de la forma, como sumergirse en él, para mejor disfrutar del juego de amor de la Diosa. En la imagen de Todo existe el fluir de, y al mismo tiempo *es*, la unión de Shiva-Shakti como son representados por la imagen de Ardhanishvara, los polos dobles de la sadhana Tantrika, renuncia y felicidad erótica, unidos. La ruta al superconocimiento - “la realización de que todo está vivo y es significativo” (como William S. Burroughs dijo), o, en las palabras de Ramakrishna, “Ella misma se ha convertido en Todo”, requiere ambos períodos, de retirada ascética y unión erótica. Shiva es tanto el Mahayogi como el amante de la Diosa, pasando miles de años en retirada ascética, o igualmente, en unión dichosa con la Diosa. En algunas escuelas tantricas, los iniciados pasan un período largo usando prácticas ascéticas para “purificar” el cuerpo-mente a fin de prepararse para convertirse en receptáculos convenientes para la recepción de la fuerza divina.

Parece que la idea de que las prácticas ascéticas (en moderación) tienen valor es difícil de aceptar para algunos magos Occidentales. La cultura occidental está demasiado atada a la satisfacción momentánea y obsesionada con ser “sexualmente” satisfactoria. Ser sexualmente activo está estrechamente relacionado con el amor propio en nuestra cultura, hasta el punto de que la admisión de que uno tiene problemas con los sentimientos e identificaciones sexuales de alguien es un tabú en sí mismo, en particular en la subcultura mágica, donde existe una creencia extendida de que “tener éxito mágico” se compara con un alto impulso (instinto) sexual. Se siente que nuestra sexualidad es una de las áreas más privadas de nuestras vidas, aunque es sumamente influenciada por las condiciones “externas”. En esta clase de atmósfera - “no tener sexo” puede convertirse tanto en un acto de magick como de cópula ritualizada, y probablemente más productivo en la larga carrera si uno está simplemente respondiendo para “sacar a la luz” satisfacciones, más bien que examinar realmente el complejo de motivaciones subyacentes y *kleshas* de uno mismo. Además, las prácticas ascéticas son útiles para sensibilizar el cuerpo-mente a matices sutiles de experiencia y sensación que por otra parte pasarían desapercibidos.

Diosas y Putas

El Tantra ha sido muy aclamado por escritores neo-paganos modernos debido a la aparente igualdad que éste da al Dios y la Diosa, a los practicantes masculino y femenino. Mucho ha sido dicho sobre las semejanzas de creencias y prácticas entre el Tantra y la moderna Wicca, por ejemplo. Siento que hay un elemento aquí sobre el que el ojo occidental ve sólo lo quiere ver. Demasiado a menudo, existe la asunción de que las culturas orientadas hacia la diosa dan prominencia igual a las mujeres en sus sociedades. Incluso un superficial vistazo a la India moderna hará explotar este mito. Mientras los cultos tantricos han dado la bienvenida a los miembros femeninos, la mayor parte de los investigadores están de acuerdo que es excesivamente difícil para las mujeres seguir un camino tantrico. Mientras los gurúes femeninos son bastante comunes, hay relativamente poco material histórico disponible sobre ellas, y la más famosa es “Bhairavi”, el gurú tantrico de Ramakrishna. Ella reconoció la condición de Ramakrishna como alguien de santidad potencial más bien que locura, y le inició (con menos éxito en algunas áreas, según Kripal) en la sadhana tantrika. Además, la mayoría de los textos tantricos son escritos desde una perspectiva masculina o reflejan la fisiología masculina. Algunos de los textos tantricos hablan de la eficacia de copular con mujeres de casta inferior. Esto puede ser leído como una finta adicional en la transgresión de las normas de castas. Sin embargo, era generalmente creído que las mujeres nacidas-inferiores eran más

“parecidas a un animal” en sus pasiones - menos capaces de controlarse. Esto suena mucho a la fantasía masculina de la mujer que está continuamente sexualmente disponible- complaciente para tener cópula con cualquier varón, de todas las formas, en cualquier momento. Además, en algunas escuelas tantricas, la clasificación de la disposición de una persona como predominantemente parecida a un animal (*pashu*) es altamente juzgada contra ella. Esto no debería ser olvidado, que en la cultura india, las mujeres pueden tener el poder (*shakti*), pero los hombres poseen la autoridad. O’Flaherty habla de esto con mucho detalle en *Mujeres, Andróginos y otras Bestias Míticas*. Ella indica (p127) que el uso de una mujer de casta inferior en el ritual tantrico actúa para “equilibrar” las relaciones de poder entre lo humano y lo divino; masculino y femenino. El practicante masculino recibe el poder femenino beneficioso para él mismo, reteniendo su autoridad. Ponerse en contacto con una divinidad, en particular una diosa poderosa, agresiva, erótica, es en particular peligroso en la psicología india. En el hinduismo ortodoxo, el peligro está en tener contacto con lo que es más poderoso que uno. Como el contacto humano y divino es peligroso, se cree que es “dañino” para los hombres tener contacto con mujeres - mujeres en particular más viejas - una creencia popular en la India y posiblemente una razón de por qué varias diosas a menudo son adoradas en la forma de jovencitas.

Las complejidades de la política sexual también son importantes para los magos occidentales. Es demasiado fácil para los hombres para “idealizar” a las mujeres como diosas-figuras, colocándolas en pedestales, omitiendo examinar como ellos consideran a las mujeres en sus vidas cotidianas. Así, uno todavía encuentra a magos masculinos que “buscan una shakti, o mujer escarlata” muy en el sentido de adquisición de un instrumento mágico para asistirles en su “Gran Trabajo”. ¡El cielo prohíbe que esta “shakti” pueda tener sus propias ideas, o voluntad en el asunto! El escritor Louis T. Culling hasta fue al extremo de recomendar a aquellos magos masculinos elegir a compañeras femeninas que no tuvieran ningún conocimiento de magick sexual. Uno supone que lo opuesto - que las magas femeninas podrían “usar” a varones que fueran ignorantes del Gran El trabajo como ayudantes- no les ocurrió siquiera a los defensores de este acercamiento.

Como mencioné en una parte de esta serie, la asunción general que más a menudo encuentro es aquella que compara la Magick Tantrika con correrías sexuales. Entonces los hombres están a menudo “impacientes” por oír sobre hasta donde se reúne nuestro grupo, mientras que las mujeres a menudo tienen cuidado. Después de que se hace aparente que la orgia no está en el menú, los hombres tienden a estar decepcionados, mientras parece que las mujeres están algo aliviadas. Lo que entiende alguien del Tantra, como de cualquier otro sujeto, será coloreado por las expectativas que uno trae a él, y que uno busca. También hay que notar que el entendimiento de alguien de un sujeto cambia con el tiempo, como cambia la profundidad de la experiencia de alguien, a veces como una consecuencia de la actividad mágicka. Un punto obvio quizás, pero uno que es fácilmente olvidado. Esto es quizás una razón por la que hay tantas prescripciones sobre que la sadhana Tantrika no debería ser realizada sin un Gurú. No es tanto que el Gurú imparta secretos, sino que el Gurú da una u otra perspectiva en una cuestión o situación. Sudhir Kakar, en *Chamanes, Místicos & Médicos*, da un ejemplo algo divertido de una conversación entre un joven estudiante (de 16 años) de Tantra y su gurú:

¿" puede usted decirme bajo qué circunstancias consigue una erección?"

"Gurú, no lo sé. Pero a menudo tengo una erección."

¿" cuándo usted consigue una erección, qué siente sobre ello?"

"Bien, siento el placer pero también estoy incómodo."

¿" qué hace usted cuándo consigue la erección?"

"A veces voy al cuarto de baño, dirijo una mano sobre ello antes de que el esperma sea soltado y luego me siento bien."

"Sí, esto es fino. Esto es un modo de hacerlo. Pero esto no debería durar. ¿Quiere usted usar su mano para siempre?"

"No, lo que me gustaría hacer es encontrar a una mujer, poner mi erección en ella y entrar con tanta fuerza como sea posible."

¿" qué cree usted que la mujer piensa de esto?"

"No entiendo lo que usted quiere decir."

"bien, ella no está muerta, ¿verdad? ¿Copularía usted con un cadáver?"

"No."

"Entonces ella debe participar de alguna manera en ello. ¿Ella debe tener algo para eso, verdad? ¿Por qué debería ella hacerlo? ..."

(Kakar, p157)

Para los Tantricos, como con otras tradiciones mágicas, es *la intención* que impulsa una acción lo que es de suma importancia. Fumar droga, beber y follarse algo que se mueva no es necesariamente lo que hace un sadhu. El objetivo de la práctica Tantrica es la radical deconstrucción del individuo, a fin de alcanzar el ideal del estado *de sahaja* - espontaneidad natural - sin trabas por autolimitación o ilusión. La mayor parte de las tradiciones metafísicas hindúes (aparte de los budistas y los materialistas) creen que ésta es la condición humana primal, que puede ser alcanzada de nuevo por las varias prácticas y disciplinas de la sadhana. Como con cualquier tal estado ideal, es muy discutible si el estado de sahaja es totalmente alcanzable (en particular cuando uno considera que puedan necesitarse años de terapia o autoexploración sólo para "digerir" el Karma de la infancia). Lo que uno hace a lo largo del "camino", por supuesto, es de suma importancia. Habiendo encontrado, durante años, numerosos individuos que afirman haber "matado sus egos", "cruzar el abismo", "alcanzado lo divino" o llegar a ser 'Magus', a veces siento que es más productivo "olvidar" el objetivo y concentrarse en la práctica correcta. Si, nada más, mantener el objetivo en la región del ser relativamente inalcanzable engendra una actitud de humildad, una cualidad que parece ser ausente del ser de individuos "divinos" que uno encuentra de vez en cuando.

Cuatro: el gurú, ¿faqir o falsificador?

La figura del Gurú - Guía Espiritual, Maestro o Profesor ha sido enormemente influyente en las actitudes occidentales hacia lo esotérico, y permanece algo polémico. La imagen popular del gurú fue satirizada con éxito en la reciente comedia hindú de la BBC, "Mi Graciosa Bondad" como "Su Calma Divina Sri Cebolla Bhaji" - un hombre hindú bastante corpulento, con barba blanca, exudando gracia benigna y articulando tópicos espirituales vacíos a un auditorio occidental adulator. Aún a pesar del humor predominante del cinismo hacia las figuras de autoridades espirituales, que ha penetrado hasta las alturas de la comunidad de la Nueva Era, la gente que entra en los estudios esotéricos (independientemente de su forma) todavía buscan "maestros", y parece haber abundancia de individuos que todavía están impacientes por ser conocidos como "maestros". Algunos dicen que la idea de tener "maestros mágicos" es redundante en la edad moderna, rica en la información.

Yo sostendría que no es así, pero que quizás tenemos que reevaluar nuestras expectativas sobre qué es la enseñanza esotérica. Los profesores pueden ser algo más que "guardianes de conocimiento". En nuestra cultura rica en información, el papel del maestro cambia desde el de alguien que proporciona el conocimiento a alguien que puede ser capaz de ayudarnos a dirigir un camino por aquella información - ayudarnos a clasificar lo que es relevante para nosotros, y como hacerlo significativo para nuestras vidas.

En primer lugar, traeré mi propia percepción del papel del Gurú dentro de la tradición Tantrica. Puede parecer que es algo paradójico que un sistema en el cual la figura del gurú desempeña un papel tan primario resulte en magos ferozmente independientes, individualistas. Como amplia generalización, yo diría que la tarea primaria del gurú hacia el aspirante es el despertar de la conciencia latente de la divinidad interior -así abrir el camino para el propio aspirante, la realización integral del Ser.

Aunque sea reconocido en varias escuelas y sistemas hindúes que este despertar a la autorrealización puede ocurrir espontáneamente, no mediado por cualquier fuente externa, se reconoce que tales acontecimientos son raros. Es más, es generalmente aceptado por la mayor parte de escuelas hindúes de pensamiento que la liberación de la gracia divina que fluye de la fuente primordial no es directamente accesible a todos. Esto requiere un factor mediador que, a un nivel humano es un Gurú, actuando como un agente de la voluntad divina. Al aspirante a menudo es exigido considerar al gurú como una encarnación del Señor Supremo. Esto sin embargo no implica una obediencia servil al gurú, como a menudo es percibido por occidentales, pues el papel del Gurú debe facilitar el desarrollo del aspirante hacia la verdadera independencia. También es reconocido que el Gurú desempeña un papel importante en refinar la autorrealización del aspirante. Hay un error común, ese de que el momento de la iluminación lo comparan con la iluminación permanente y la liberación de las limitaciones.

Es bien reconocido por los tantrikos que el "despertar" no es lo mismo que la auto-realización integral, y que el esfuerzo adicional se requiere - en la forma de las disciplinas física y mental de la sadhana. El Gurú también puede desempeñar un papel importante en la asistencia del aspirante para reconocer justo lo que pasa durante el proceso del "despertar". En el Niño de "Kali", Jeffrey Kripal

indica que fue “Bhairavi”-el Gurú Tantriko femenino de Ramakrishna- quien reconoció el comportamiento del santo no como señales de locura, sino como su lucha para despertar hacia la autorealización. Por supuesto, pueden poner en duda esto tanto como algún otro aspecto del papel del Gurú - después de todo fue el “Obispo Leadbeater” quien reconoció el “potencial divino del joven Krishnamurti” - aunque después de los escándalos que más tarde mecieron a la Sociedad Teosófica acerca del cariño de Leadbeater en la enseñanza a los muchachos jóvenes de la sadhana de la masturbación mutua, muchos han dicho que Leadbeater no fue probablemente tan atraído por el aura de Krishnamurti, sino más por sus atributos físicos. Sin embargo, es indiscutible (al menos para alguien personalmente familiarizado con los traumas del “despertar espiritual”) que es muy útil hablar sobre los sentimientos y los humores extraños de uno con alguien que es comprensivo y puede decir por lo menos “esto es normal, usted no se vuelve loco.”

Debería ser reconocido que tal como hay gurúes “incierto”, hay igualmente aspirantes “incierto”. Cuando Robert Anton Wilson una vez bromeó sobre que “un discípulo es el año la buscando un ser humano para unirse a él”. Como el ocultismo moderno es abundante en maestros fraudulentos, es igualmente abundante con individuos no exigentes quiénes buscan figuras paternas sustitutas para allanar las complejidades del mundo. En efecto, Sudhir Kakar ha propuesto que la petición contemporánea “popular” de gurúes, tanto en India como en otra parte, podrían estar relacionada con su papel como figuras paternas. Él tipifica al infame Bhagwan Shree Rajneesh como una figura paterna “indulgente”.

Dentro de la Comunidad de la Nueva Era (generalmente castigada por los ocultistas como fuente de mucha aceptación falta de sentido crítico de dogmas espirituales) se ha levantado un llamado “nuevo paradigma” que es decididamente antiautoritario. Los exponentes de este “paradigma” incluyen a Joel Kramer & Diana Alstead, autores de “los Papeles de Gurú: Máscaras de Poder Autoritario” y al místico contemporáneo, Andrew Harvey. Kramer & Alstead atacan la “institución” del sistema del gurú, no sólo sobre la base de escándalos recientes, sino que éste es intrínsecamente abusivo y autoritario. Ellos también atacan lo que llaman “moralidad renunciada” - los ideales de desinterés, no-ego y sacrificio que son peligrosamente erróneas – ya que tales ideas llevan a la gente a dudar de ellos mismos y así hacerse susceptibles a figuras manipuladoras. El caso de Andrew Harvey es quizás más interesante. Harvey, autor de “un Viaje en Ladakh” y “un Despertar Espiritual” se describe a sí mismo como “una recuperación guruholica”. Él es notable por hacerse primero un ferviente devoto de la Madre Meera, (una Maestra Espiritual nacida hindú y con base Alemana, quién es proclamada por sus seguidores como un avatar de la Diosa) y luego por rechazarla en público debido a su aparente homofobia. Harvey también es un crítico del “Gurú Sistema”, diciendo que “mantiene a la gente infantil, los mantiene esclavos; esto saca con sifón la energía sagrada que tiene que ser vertida en la justicia social y política”. Entiendo que la “aparición” de este nuevo “paradigma” haya llevado a mucho debate y angustia entre los seguidores de la New Age. En el corazón de este argumento está la idea implícita de que la percepción popular de los Gurúes como seres “puros” que han superado las limitaciones humanas es un mito inaccesible. De esto sigue entonces, que si la idea de “seres puros” es un error, entonces el ideal de alcanzar tal estado a consecuencia de la propia práctica espiritual de alguien es puesto en duda. Harvey hace esto muy claro:

“Pienso que el verdadero guía espiritual confiesa que él o ella todavía están en el proceso, que ellos siempre son conscientes de su propia sombra y de las limitaciones de su educación, su condicionamiento cultural, sus visiones religiosas particulares. El verdadero guía espiritual nunca reclama estar unificado con lo divino.”

Indiscutible como esta crítica parece ser, no creo personalmente que ella invalide totalmente la función de los guías espirituales, sean ellos llamados maestros o Gurúes. En efecto, ellos dicen más sobre las percepciones que los habitantes de occidente han impuesto en la figura y el papel del Gurú en la transmisión del conocimiento esotérico. Un mensaje fijado a un foro de discusión de Internet (siguiendo la respuesta a una entrevista con Andrew Harvey) hace algunos reveladores puntos:

“Mira cuanta energía es dirigida hacia Andrew Harvey, invalidando lo que él tiene que decir: tanta cólera hacia él, ¡y tan poca hacia la Madre Meera por su crueldad e hipocresía! Reconocí todos estos modelos de negación de mi propia experiencia, y yo sospecho mucho el incesto y otros traumas supervivientes también. Los gurúes caen como dominós estos días. ¿Cuántos gurúes más deben caer antes de que revaluemos nuestras relaciones con gurúes, terapeutas, y maestros espirituales? ¿incluso nuestras relaciones el uno con el otro?

Cuando un abuso sucede, más que ninguna otra cosa la víctima necesita que una comunidad voluntariosa oiga su experiencia, para saber la verdad. Esta, lamentablemente, es una experiencia rara en efecto para niños insultados, para víctimas de incesto; para víctimas de abuso sexual y acoso por gurúes, maestros espirituales, sacerdotes, psicoterapeutas, candidatos a la Justicia de la Corte Suprema; para mujeres maltratadas, presos ex-políticos, sobrevivientes de holocausto, veteranos de Vietnam, sobrevivientes de traumas. Nadie realmente quiere oír sobre el trauma y el abuso. Este aislamiento es por lo general la herida peor de todas.

Como una comunidad "que se cura", pienso que nuestro mayor compromiso debe ser de estar enfrente y saber el extremo del abuso humano; hacer así requiere encarar nuestra tendencia constante hacia la negación, sobre otros y nosotros. Las dinámicas de abuso impregnan nuestras relaciones, nuestras familias, nuestra política; pero comience mirando todo el abuso de terapeutas y gurúes en medio de nosotros. Me gustaría ver la comunidad psico espiritual, y su revista, tomar este tema en consideración. ¿Es realmente sano "rendirse" a un gurú, maestro espiritual, terapeuta? ¿Son estas comunidades espirituales "castas" realmente sanas? Tal vez la sexualidad es la prueba de tornasol de la integridad de una comunidad.”

(citado de la página de India Excéptica)

Pienso que Harvey ha tocado un punto interesante cuando habla del reconocimiento de la tendencia cultural y el fondo religioso. Muchas “autoridades” espirituales realmente hacen declaraciones en que están obviamente influidas por su fondo cultural y religioso. Me piden de vez en cuando mis opiniones de Dadaji (el fundador de AMOOKOS) sobre la prescripción de que la vida Tantrika no sea definitivamente para nadie más que no sea heterosexual. Se me pregunta, “¿no debería un gurú estar por encima de tal limitado punto de vista?”. A la que sólo puedo contestar que Dadaji, como cualquier otra figura, tiene que ser tomado dentro del contexto cultural de su tiempo. Cualquier persona sólo puede refutar una cuestión o creencia reconociendo que algo es una cuestión en primer lugar. No pienso que se pueda saltar al instante a la suposición de que porque él dijo esto, Dadaji era por lo tanto homofóbico, y por lo tanto algo más que él dijo o escribió es inmediatamente sospechoso. Todos los asuntos no son justo una cuestión de la manera de hoy día. Mientras que yo no se la historia completa de las acusaciones de Harvey de la homofobia contra la Madre Meera, Mark Matousek, el autor de “Sexo, Muerte, Iluminación” dice que él visitó a la Madre Meera con Andrew Harvey, y que la acusación de homofobia es injustificada:

“realmente sé que la idea de que ella es homofóbica es completamente ridícula. Por Dios, nos era servido el desayuno juntos en la cama, en su casa.”

(Citado de una Entrevista con Cliff Bostock publicado en Creative Loafing, Atlanta)

Las actitudes hindúes hacia la sexualidad - en particular la sexualidad femenina y la homosexualidad son inmensamente diferentes a aquellas de los modernos liberales occidentales. No deberíamos olvidar que la predisposición cultural influye en ambos caminos antes de aceptar con falta de sentido crítico lo que figuras espirituales de Oriente dicen sobre los estilos de vida modernos. Por supuesto, “la aceptación falta de sentido crítico” demasiado a menudo es el caso, y mucho me recuerdan un comentario atribuido a un profesor budista moderno de que uno no debería dejar el sentido común junto con los zapatos en la puerta.

La idea de que el Gurú o el Maestro sean de alguna manera defectuosos o muestren debilidades demasiado humanas es por lo visto una lección difícil de aprender para algunas personas. Recuerdo mi primera reunión con un anciano mago que fue después, a hacerse para mí, una figura-del-maestro. Un anciano portando un extraño bastón mágico y exudando un aire desapegado del mundo. De camino él hablaba y el modo en que los otros se dirigían a él (o entonces me pareció) me llevó a creer que yo había encontrado finalmente a un “adepto avanzado” del que yo podría aprender. Por suerte, pronto me desengañé de esta proyección idealista, cuando el “adepto” se lanzó a una historia de como él había ofendido a algunos irlandeses en un bar y que, sintiendo la confrontación inminente, él había entrado en los servicios, arrancó una de las “cadenas del wáter” - que tenía un pesado mango de porcelana, y volviendo al bar, lo hizo girar sobre su cabeza gritando “¡venga, entonces!” Este cuento al principio me causó alguna confusión, pero rápidamente me condujo lejos de ponerle sobre un pedestal. Cuando crecí conocí a este anciano mago, tenía muchas conversaciones interesantes para nosotros. Él nunca aceptó la etiqueta del refrán de “maestro” en cambio quiso que fuéramos hermanos-hechiceros, intercambiando información. Cuando iba a él con una idea para un pequeño nuevo ritual o técnica, su respuesta a mi pregunta: “¿qué pasa si hago esto?” era invariablemente a lo largo de las líneas de “no sé - pruébalo y dime sobre ello después”. Así, más bien que decirme lo que yo debería, o no debería hacer, él me permitió encontrar la confianza emprendiendo el camino en mi propio sendero mágico, siempre calificando sus interpretaciones de mi experiencia como simplemente su propia perspectiva individual, y que él no se veía nunca como una “autoridad”. Retrospectivamente, yo caracterizaría mi relación con este mago anciano como esa entre un estudiante y su mentor.

El término *mentor* se deriva del griego, donde el mentor es el consejero de Telemaco, hijo de Odiseo. Se ha hecho sinónimo de las nociones de “un amigo confiable”, un asesor, consejero o profesor. La tarea del consejero no era simplemente educar a Telemaco, sino prepararle y desarrollarle para las responsabilidades que él iba a tener como heredero de Odiseo. Un consejero es alguien que ofrece conocimiento, perspicacias o comprensiones que son sobre todo útiles para la otra persona. Para mí, lo que caracteriza el corazón de la relación del mentor a diferencia de la visión popular del profesor o el Gurú, es que es una relación *íntima*, más bien que una distante. Para ser eficaz, el consejero debe respetar la unicidad de la otra persona, y buscar autorizarla asistiéndole en el desarrollo de sus propias capacidades.

Podemos ver los resultados de la enseñanza disfuncional cuando encontramos a los llamados magos quienes parecen ser un poco más que reflexiones del espejo de sus profesores, que carecen de voces

independientes y mantienen a raya el mundo con sus sistemas de creencias que (como Peter J. Carroll una vez bromeó) “no siempre actúan como muletas para el débil, sino como piernas quebradas para el incapaz”. La tendencia de enseñar magia a otros al “estilo del libro de cocina”, más bien que animar a los individuos a *enroscar* técnicas y teorías de modo que ellas sean relevantes a su experiencia inmediata de la vida, es responsable de la mayor parte de las miras estrechas, del pensar estrecho en muchos ocultistas modernos. Sospecho que esto es debido a que los “maestros” tengan una posición para para aferrarse también, que implica mantener a los estudiantes alrededor de ellos mejor que dejarles marcharse y perseguir sus propios intereses. Algunos de los mejores Mentores en comparación son aquellos que ven el proceso de mentar como una experiencia de aprendizaje para ellos. La idea de la sabiduría siempre joven, transmitida de Mago a Neófito es entrañable, pero es inexacta en un mundo de constante, acelerado cambio. Mentar requiere tanto el trabajo como la responsabilidad de ambas partes en la relación.

Es *una sociedad* entre Mentor y Estudiante, basada en el respeto mutuo. Otra cita de Robert Anton Wilson es apropiada a la discusión, esta - “la comunicación sólo es posible entre iguales”. Ambos, Mentor y Estudiante contribuyen y adelantan igualmente de la relación. Sin embargo, habiendo dicho esto, también debe ser reconocido que ambos, Estudiantes y potenciales Mentores tienen que ser claros sobre que *expectativas* traen ellos a la relación. Para que la relación sea eficaz, estas expectativas deben ser hechas *explícitas*.

Mentar está basado en una relación amistosa, informal, y cualquier tentativa de extraer promesas firmes de uno u otro lado probablemente terminarán mal. Esto no quiere decir, sin embargo, que de alguna forma *el pacto* entre Estudiante y Mentor no sea útil. Si ambas partes han hecho sus expectativas de la relación explícitas, después un pacto puede ser el acto para recordar a ambas partes los objetivos específicos que han provenido de su mutuo trabajo, y en segundo lugar, puede ser usado de vez en cuando para *clarificar* los límites de la relación a ambas partes.

Este punto último es en particular útil en el Mentar Mágico, donde es fácil para la influencia del mentor extenderse más allá de los límites de la relación mágica inmediata - y a menudo lo hace, bajo una variedad de aspectos y justificaciones. El deseo de esto puede venir del Mentor o del Estudiante, o puede surgir desde el hecho de compartir experiencias mágicas intensas. Problemas similares no son desconocidos entre terapeutas y clientes, enfermeras y pacientes, o profesores y alumnos. Sí, esta situación está abierta para el abuso, pero no necesariamente tiene que surgir.

Si damos la vuelta hacia visiones antiguas, más bien que contemporáneas del Gurú, se hace justamente aparente que estudiar con un Gurú a menudo era un proceso traumático. Hay muchas historias sobre maestros Zen y Tantrikos que se comportan en una manera que es inmensamente diferente a la idea moderna del santo desapegado del mundo. AShN 55, escribiendo en el volumen Nuit-Isis II No 1, cuenta la historia de un maestro de Zen que respondía cada una de las preguntas de su alumno con un golpe de una pesada caña. Finalmente, el alumno grita “¡Ya está Bien!”, salta y rompe la caña, y luego realiza cuan innecesaria era su obediencia servil a su maestro. Me parece que los viejos maestros eran demasiado conscientes de la tendencia de los aspirantes para poner a sus guías sobre pedestales, y deliberadamente los llevaron lejos de ser dependientes, a menudo recurriendo a tácticas bastante extremas. AShN 55 también apunta en el mismo artículo que Matsyendranath, cuando era interrumpido de sus meditaciones por sus seguidores aspirantes, respondía “emborrachándose, haciéndose una paja y lanzando su mierda a los espectadores, enseñando sólo a aquellos que permanecían!”

También hay varias historias centradas alrededor de los hechos de Goraknath, el alumno principal de Matsyendranath, el fundador de la secta Adinatha de Tantrikoss. Goraknath, se dice, podía levantar a los muertos, pero a diferencia de otros grandes Maestros Espirituales, ¡él a menudo mataba a la gente primero a fin de demostrar este poder! Uno de mis favoritos es un relato que presenta a Goraknath y su maestro, Matsyendranath. En sus vagabundeos, ellos se encontraron con un pueblo donde el Rajá local supervisaba la ejecución en la horca de un malhechor. Cuando tuvo la posibilidad, el malhechor logró evitar a sus guardias y rápidamente se esfumó. Frustrado, el Rajá enojado declaró que iba a colgar a los dos hombres más altos en la muchedumbre que se había reunido - que por supuesto eran Matsyendranath y Goraknath. Tan pronto como les trajeron ante el Rajá, los dos comenzaron a discutir sobre quién debería ser ahorcado primero. Matsyendranath discutió que, como él era el maestro, debería ser colgado primero. Goraknath discrepó vehementemente. Intrigado por esta impaciencia extraña en sus víctimas, el Rajá les preguntó por qué ellos argumentaban así. Los dos contestaron que, consultando los libros santos, los sabios y el movimiento de las estrellas, ellos habían decidido que la primera persona que fuera colgada en este lugar iría directamente al Nirvana. Oyendo esto, el Rajá declaró que si alguien merecía tal destino, debía ser él mismo y ningún otro. ¡Entonces fue con mucho gusto a la horca, y alumno y maestro continuaron su camino! Leyendas como éstas ilustran que aunque Matsyendranath y Goraknath fueran depositarios con poderes y sabiduría sobrehumanos, ellos no eran “seres puros poco mundanos” en la manera que modernamente se espera que sean las figuras-gurues. Esta es una concepción moderna y pienso que quizás ha estado demasiado bajo la influencia de actitudes basadas en el cristiano. Es también fácil meterse en la actitud de que alguien que es reverenciado como una encarnación de lo divino, o que es un intermediario entre el aspirante individual y la fuente divina, es divino en el sentido moderno, cristiano - distante, no implicado y perfecto. Esto es inmensamente diferente de, por ejemplo, la visión de las divinidades hindú-tántricas. Los dioses actúan desde la posición del deporte o juego divino (Lila). Mire a Shiva, por ejemplo. Él fuma droga, se comporta como un loco, anda con demonios y cadáveres y es definitivamente un caso “de Dios que se comporta mal”. Personalmente, ¡yo no sería capaz de tomarme seriamente a cualquier Shiva-avatar auto-proclamado que no supiera hacer una fiesta! Los críticos del sistema del gurú parecen no haber hecho caso de las escuelas esotéricas indias que probablemente no apelan a la mentalidad “blanca-luz”. Yo estaría de acuerdo con la crítica de Kramer & Alstead de “renunciada moralidad”, indicando que las escrituras Tantrikas hacen muy claras las limitaciones de tal autonegación y automortificación.

Un cliché esotérico antiguo es que “cuando el alumno está listo, el maestro va aparecer”. Me parece que no hay bastante atención prestada a lo que constituye la “preparación”, y por esto la gente está demasiado impaciente por irse corriendo y rendirse a una figura de autoridad (sea ésta un Gurú, terapeuta o adepto) sólo para quedar decepcionado, cuando, como Lionel Snell dijo, ellos resultan tener “el mal aliento o las manos sinuosas”. Como mucho, cuando tenemos que reevaluar el papel del guía esotérico o maestro, necesitamos reconocer nuestra propia complicidad como individuos en el asunto. De vez en cuando pregunto a mi propio gurú tantriko (quién me inició en la corriente Natha - pero sólo después de que pasamos un año hasta llegar a conocernos el uno al otro) si puede enviarme una foto para que pueda reverenciarle ritualmente. Él sabe que no soy serio y yo sé que tales peticiones le hacen retorcerse, aunque al mismo tiempo reconozco las percepciones, dirección y amistad que hemos compartido a través de los años, que libremente reconozco han formado mi desarrollo mágico. Andrew Harvey, mientras pide el retiro de la “figura de las Autoridad Espiritual”, es rápido en indicar que mientras la gente no debería poner (faltamente de sentido crítico) su fe en maestros, esto no significa que el desarrollo espiritual sea completamente un asunto de soledad, y que “usted no necesite en absoluto una comunidad de amigos y guías espirituales”.

Estoy de acuerdo. Se dice que cuando un príncipe preguntó a Matsyendranath quien era *su* Gurú, él señaló a las rocas y los árboles alrededor de su lugar de meditación – lo que leí como una prescripción de que la propia experiencia de la vida de alguien es el mayor Gurú, más bien que los libros o lo sobrehumano, o aún las distantes, figuras de autoridad. En vez de buscar maestros, busque amigos y compañerismo en cambio.

Cinco: la alegría de las sectas

Para cerrar esta serie presente de artículos, miraré a algunas de las diversas sectas Tantrikas que han prosperado en la India, y su influencia. El término secta, en el uso popular, implica una doctrina específica, un clero, y una exclusividad, por consiguiente. En la India, sin embargo, la situación era (y permanece) mucho más amorfa, siendo generalmente caracterizada por la tolerancia mutua entre grupos y sectas diferentes. En la antigüedad, sin embargo, no fueron desconocidos los sucesos de concursos, tomando la forma de debates públicos o competición de “milagros”.

La imagen del vagabundo medicante conjura muchos matices de humor y significado en la India. Los hombres santos sin hogar, errantes, con amuletos y rosarios de rudraksas alrededor sus cuellos, pendientes de cuerno de rinoceronte, cenizas en sus frentes, pelo descuidado, cantando alabanzas a Dios, rugiendo como un toro, comportándose como locos; el aspecto de quien en un pueblo hindú podría ser tanto una imagen de profundo terror como potencia.

Al yogui, nada está prohibido; él (o ella) está libre de la sociedad y sus moralidades. El Yogui es el mago-hechicero, el maestro de la alquimia, el astrólogo, el malabarista, el poeta, el seductor de mente y corazón, y también, uno que ha despertado. El objetivo del asceticismo místico es la iluminación por la mortificación del cuerpo, y permanece como una fuerte tradición en la India. Después de todo, tanto las doctrinas de Gautama Buda como Mahavira (fundador de la secta Jaina) provinieron de escuelas de misterio donde las austeridades (en varias formas) formaban la base para la práctica.

La figura del asceta aparece en la literatura hindú más antigua. El *Muni* “loco” es descrito en un himno en *el Rig Veda* como:

Los Munis, ceñidos con el viento,
llevando ropas manchadas, de matiz amarillo;
ellos siguen tras el curso del viento,
Pues una vez los dioses entraron en ellos.
Vayu da vueltas por él
Él rompe las cosas más difíciles de doblar;
ya que él, el peludo, ha bebido
Con Rudra de la copa del veneno.

Se relata *que* Alejandro Magno encontró ascetas durante su visita a la India en 326 A.C.. Las prácticas de la abnegación que siguen hasta ahora incluyen votos de silencio, estando de pie constantemente durante años, estando de pie en una pierna, o manteniendo un brazo continuamente en el aire durante años. Se cree que por tales prácticas, ambos, la iluminación y los poderes mágicos, pueden ser alcanzados. Estos hacedores desnudos de maravillas tenían sus orígenes en las tradiciones prevédicas que prosperaron antes de la invasión aria y el establecimiento de la Tradición Brahmanica.

El Pásupatas

Las raíces de los Pásupatas están perdidas en la antigüedad, aunque algunos eruditos los remontan a una Secta Dravindiana, que fue hecha un movimiento clandestino durante la invasión aria. Parece haber un consenso general de que los Pásupatas eran una de las más tempranas sectas Saivitas. Estos ascetas se comportaron en la forma de pobres locos; farfullaban tonterías, se sacudían, roncando, cojeando, haciendo gestos lascivos a las mujeres, revolcándose en la suciedad, bañándose en cenizas y masturbándose en público. Cortejando la desaprobación de otros, los Pásupatas demostraron que ellos habían perdido su apego hacia el orgullo y las tendencias egoístas, en emulación de Rudra-Siva.

El nombre de esta secta es sacado de Pásupati (o Pashupati) “el Señor de los Animales”, un título dado al Dios Rudra (lit. “el que ruge”). En los complicados ciclos míticos acerca de Rudra, se hace aparente que Rudra es un dios muy salvaje. Él acepta todas las clases de sacrificios, y a menudo tienen que prepararse con los restos de otros sacrificios o las libaciones que serían consideradas inapropiadas para otros dioses. Se considera que esto puede ser visto por una parte como las humillaciones míticas de Rudra por los otros dioses, debería ser considerado como actos de la separación ascética de parte de Pásupati, quién es también aclamado como el Yogui supremo. Así, los Pásupatas se esforzaron por atraer el desprecio de otros como el camino a liberación. También, la palabra Pásu o Pashu puede ser traducida como “bestia”, y en el Tantra esto es una clasificación aplicada a aquellos que están completamente atados en las cadenas de lo accesorio - el mayor de los cuales es la Ignorancia. El voto de los Pásupatas era quitar así la “soga” de lo accesorio.

Los Kapalikas

Los Kapalikas usaban un cráneo humano como plato hondo de la comida, se bañaban con las cenizas de la incineración, y se cree que realizaron sacrificios humanos. Naturalmente, ellos inspiraron miedo y repugnancia en el ortodoxo. El término “Kapalika” puede ser traducido como “portador del plato hondo del cráneo,” y estos sadhus adoraron a Bhairava, el Mendigo Supremo, un terrible el aspecto de Shiva, quién llevaba con él la quinta cabeza cortada de Brahma, que él había cortado, usando su uña del pulgar izquierdo. En expiación por su pecado, Bhairava hizo el voto Kapalika, debiendo vagar por el mundo, mendigando, hasta que el cráneo se cayera de su mano.

Una leyenda asociada habla de la reunión de Bhairava con un grupo de sabios que vivían en el bosque. Los sabios practicaron austeridades e hicieron un fuego sagrado, y no reconocieron a Shiva-Bhairava, quién apareció como un mendicante desnudo, llevando sólo la copa-cráneo. Él aulló y bailó, apareciendo como un loco con una cara negra. No sólo hizo esta aparición alarmante interrumpiendo los ritos de los sabios, también atrajo a sus mujeres hacía él. Los sabios maldijeron el lingam de este mendigo supremo, y éste cayó, transformado en un pilar de fuego. Algunas variantes de la leyenda dicen que otro linga apareció sustituyendo al que se había caído, y cuando los sabios lo vieron, también fue maldecido, y cayó a tierra en un resplandor de fuego, sólo para ser sustituido instantáneamente por otro linga, que por su parte también fue maldecido, etcétera. En otra, después de que el linga cayó, Bhairava desapareció.

En una tercera versión, Bhairava deja el bosque, acompañado por las mujeres frenéticas de los sabios. Él aparece en la casa de Vishnu, con lo cual su paso es detenido por Visvaksena, el portero

de Vishnu, que no reconoce a Bhairava. El desgraciado portero es matado por Bhairava, usando un tridente (el arma comúnmente asociada con Shiva). Vishnu entonces hizo que la sangre manara de su frente, en una tentativa de llenar el plato hondo del cráneo que Bhairava llevaba. Bhairava baila, llevando el cadáver de Visvaksena y un cráneo lleno de la sangre del protector, hasta que él alcanza la sagrada ciudad de Varanasi (Benarés), después de lo cual es liberado del voto del cráneo.

Esta leyenda, compleja como es, está tejida alrededor del delito de brahminicidio - la matanza de un Brahmán. Bhairava es una de aquellas figuras paradójicas del mito hindú - él ha roto todas las cadenas. Él ha cortado una de las cabezas del Creador, matado al portero de Vishnu, el Conservador; baila desnudo, acompañado por mujeres (y en algunas versiones del mito, Vishnu), y aparece como una figura de horror y éxtasis.

Parece que los yoguis de la secta Kapalika fueron muy temidos, teniendo una reputación de poseer poderes mágicos imponentes, sino por llevarse a las mujeres y entrapar a las víctimas del sacrificio humano.

R.N. Saltore cuenta una leyenda por la cual Bhairava una vez tomó como morada la boca de Goraknath y realizó “austeridades religiosas” allí. Goraknath casi se ahogó, y sólo pudo arreglárselas arrojando a Bhairava por la alabanza de su gloria. Saltore toma esta leyenda como una indicación de una conexión posible entre los Nathas y los Kapalikas, que también es notada por M. Magee (el autor de *Tantra Magick*, *Astrología Tantrica*, y numerosas traducciones de textos tantrikos) en su FAQ Natha. En *el Prabodha Chandrodaya*, las palabras siguientes son atribuidas a un mago de los Kapalikas:

Mi collar y ornamentos son de huesos humanos; moro entre las cenizas de los muertos y como mi comida en cráneos humanos. Miro con ojos iluminados con la antinomia del Yoga, y creo que las partes de este mundo son recíprocamente diferentes, pero que el todo no es diferente de Dios.... Después de ayunar bebemos el licor de los cráneos de los Brahmanes; nuestros fuegos sagrados son alimentados con los sesos y los pulmones de los hombres mezclados con su carne, y los seres humanos cubiertos de la sangre fresca que sale a borbotones de la herida terrible en sus gargantas, son los ofrecimientos por los cuales apaciguamos al Dios terrible

(Maha Bhairava).

En la literatura clásica, los Kapalikas son de vez en cuando burlados, apareciendo como borrachos o malos hechiceros. Esta visión de los Kapalikas como borrachos es, al menos en la superficie, reforzada por la nota siguiente del Kulanarva Tantra:

“El adepto debería beber, beber y beber otra vez hasta que él se caiga a la tierra. Si él se levanta y bebe otra vez, será liberado del renacimiento. Su felicidad encanta a la diosa, el Señor Bhairava se deleita con su desmayo, sus vómitos complacen a todos los dioses.”

El cráneo llevado por el devoto Kapalika fue identificado con aquel de Brahma, y usado para comer y beber de él. David Lorenzen, en *Kapalikas y Kalamukhas* (1972), tiene la sensación de que era improbable que el devoto Kapalika recurriera primero al brahminicidio a fin de obtener la “clase correcta” de cráneo, aunque él realmente diga que el cráneo llevado tiene que ser el de un hombre de la casta noble. Sin embargo, teniendo en cuenta la reputación de los Kapalikas de dirigir

sacrificios humanos, y su ocasional ardor marcial, podríamos sacar nuestras propias conclusiones en cuanto al posible papel del asesinato ritual en los rituales del culto.

La base de la devoción Kapalika parecen haber sido la bhakti en la forma de la devoción personal a Bhairava. Si debemos creer a los críticos del culto, entonces el principal método de la propiciación ritual de Bhairava era por el sacrificio animal o humano. Era (y probablemente permanece) extensamente creído que un sacrificio humano, siendo sumamente satisfactorio a las deidades primordiales, como Bhairava o Candi, elimina todas las transgresiones de él que hace el ofrecimiento. Sacrificio por austeridades, práctica de disciplinas mentales y físicas y automutilaciones ocasionales, también parecen haber sido practicados dentro del culto Kapalika. Ya que Bhairava, en las leyendas, parece ser una figura muy extasiada, uno podría concluir que su adoración también incluía la fiesta dionisiaca. También hay numerosas alusiones hechas en el sentido de que la puja que empleaba cadáveres era parte de la práctica del culto. Mientras muchos de estos informes son sin duda influyentes, tales prácticas están bien dentro de la recopilación de leyendas que se relacionan con el amor de Shiva-Bhairava los terrenos de los cadáveres, y las legiones de espíritus malignos, espíritus, fantasmas y los demonios que le acompañan a él allí. Además, está claro que aquellos Kapalikas practicaron ritos sexuales y mágicos y buscaron siddhis (logros - es decir, poderes mágicos) por las prácticas del Hatha Yoga, y, como ya se ha notado, eran conocidos como hechiceros de mucha (aunque a menudo mala) reputación.

Los Nathas

Los Nathas son considerados por algunos como la secta original de Sadhus Tantrikos. El término "Nath" es una palabra sánscrita para Señor o Maestro y es un epíteto de Shiva, como el Señor del Yoga. Se piensa que los Nathas se volvieron una secta distinta aproximadamente en 300-400 D. C.. Las dos figuras importantes en la historia legendaria de los Nathas son Matsyendranath, y su discípulo, Goraknath. Has menudo se cree que Goraknath ideó o reintrodujo el Hatha Yoga en el VIII siglo d. C., y también los ahora familiares conceptos de chakras y kundalini. Goraknath se convirtió en la figura legendaria de un héroe, apareciendo en muchas historias como un forastero misterioso, curando al enfermo, trayendo lluvia, levantando a los muertos. Él fue deificado más tarde como una encarnación de Shiva, y hay varios Templos dedicados a él. Muchas de las subsectas Natha le reverencian como su fundador y los Gurkhas, famosos en la batalla por su heroísmo, adoran a Gorakhnath como Dios y él tiene muchos centros de adoración en Nepal.

Los Nathas eran grandes bardos, y muchas leyendas fueron llevadas por ellos de pueblo en pueblo en una mezcla de canción, baile, religión y magia. Ellos también llevaron las verdades compasivas de Buda a la doctrina Saivita. Sus monasterios se hicieron depositarios de arte y literatura concerniente a la magia, quiromancia, alquimia, astrología y el éxtasis divino.

El culto Natha estaba dividido en una variedad de subsectas, de las cuales probablemente la más bien documentada es la de los Kanphatas (lit. "con las orejas de la perforadas). Estos yoguis sacan su nombre de una iniciación durante la cual un gurú especialmente elegido parte los huecos centrales de ambos oídos usando un cuchillo o navaja de afeitar. Las rajadas son tapadas con madera y cuando las heridas son curadas, son insertados grandes anillos hechos de una variedad de materiales tales como metal o cuerno de rinoceronte. Los orígenes de esta práctica pueden ser remontados a varias fuentes - como el uso de Shiva de pendientes grandes, o varias leyendas acerca de ambos, Matsyendranath o Gorakhnath. Según algunas fuentes, se dice que la incisión en los oídos abre un

nadi particular (canal de energía sutil) que algunos yoguis afirman causa el sonido de un zumbido constante. Vale la pena notar que los pendientes grandes, cilíndricos, son conocidos como “Kundal” (es decir “enrollado”) en recuerdo del Yoga de Kundalini-Shakti.

George Weston Briggs, en su libro *Gorakhnath y los Yoguis Kanphata* describe la iniciación preliminar de un aspirante a la Secta (la escisión de las orejas viene más tarde) como sigue:

“El candidato es primero estrechamente confinado durante un período en los límites de cuarenta días a tres a seis meses; es decir, por el periodo de prueba satisfactorio para el gurú. Durante este tiempo, el candidato es probado en cuanto a su resolución y capacidad de realizar su tarea. En el mismo tiempo lo disuaden de hacerse un Yogui, el gurú le indica las privaciones que su iniciación y su vida como Yogui implicarían. Cuando el gurú está satisfecho por el autocontrol y resolución mostrada por el candidato, un ayuno de dos o tres días puede ser prescrito. Entonces, durante el día elegido para la ceremonia de iniciación, el candidato se baña y aparece ante su gurú... Un cuchillo de doble filo, con el cual los oídos deben ser partidos en la segunda etapa de la iniciación, es presentado al candidato tres veces, y él es otra vez disuadido de seguir con la ceremonia”.

El cuchillo es hecho entrar en la tierra, o no dejado ante él, y el candidato toma los votos necesarios sobre ello, jurando no tomar parte en el comercio, no tomar empleo, no guardar armas peligrosas, no enfadarse cuando se abuse de él, no casarse, y proteger sus oídos.

Los Nathas y AMOOKOS

La tradición Natha fue introducida a Occidente por Sri Gurudev Mahendranath- Dadaji, 23er Adiguru (gurú principal) de los Nathas. Dadaji nació en Londres en Abril de 1911. Desde su juventud temprana tuvo un interés profundo en los sistemas espirituales del mundo y en los años veinte conoció a Aleister Crowley, encontrándole después del infame caso de Justicia Rápida. Crowley aconsejó al joven buscador que aprendiera de los modelos de Oriente. Pero la Guerra Civil Española, en la cual Dadaji luchó en la Brigada Internacional, y luego la Segunda Guerra mundial, intervinieron. Fue en 1949 que él se marcharía de las orillas de Gran Bretaña para llegar sin dinero a Bombay. Aquí fue presentado a su gurú en la tradición Natha e iniciado como un sadhu (hombre santo).

Durante los próximos 30 años, Dadaji vagó por el sureste de Asia como sannyasin sin dinero. Sus viajes le llevaron a Bhutan, donde él recibió la iniciación como un lama de la Secta Kargyupta; Malasia, donde se hizo sacerdote Taoísta y estudió el I Ching; Ceilán, donde fue durante un tiempo un bhikkhu del budismo Theravada; y Tailandia, donde vivió como ermitaño. Él fue también iniciado en la secta tantrika Uttara Kaula y el culto Sahajiya de Varanasi.

Dadaji deseaba que la sabiduría de los Nathas pudiera tener una exposición más amplia, y en 1978 inició a otro inglés, Sri Lokanath, quién, en 1982, fundó AMOOKOS - la Orden Arcana y Mágica de los Caballeros de Shambhala. Después de cuatro o cinco años, el ingreso internacional de AMOOKOS creció a más de 200 individuos. Hay ahora una amplia sección-cruzada de individuos que trabajan en la tradición Natha a través del mundo, muchos como sadhus solitarios y unos pocos en pequeños grupos y clanes. Hay una prosperidad de la presencia natha en Internet, y mucho del material tantriko puede ser encontrado en la Web Mundial.

El corazón de la filosofía Natha es venerado en el término *Svecchacharya*. *Svecchacharya* es un término sánscrito que puede ser entendido como “el camino de hacer la propia voluntad”. El autor Bernard Walker ha comentado que es sinónimo de la pr4escrición de Aleister Crowley “Haz Tu Voluntad”. Los Tantrikos creen que es nuestro condicionamiento - las ilusiones y limitaciones artificiales que colocamos en nosotros – las que nos impiden realizar nuestra naturaleza oculta, radiante. La mayor parte de la práctica Natha, entonces, apunta al aflojamiento de nuestros propios “Kleshas” (nudos) que nos ligan y nos impiden la unión con Shiva-Shakti. Uno que hace *Svecchacharya* no sigue ninguna regla además de hacer su propia voluntad. En la tradición Natha no existen rigurosas regulaciones en cuanto a lo que debería o no debería hacer. Como Dadaji una vez comentó - “Un Sannyasin no tiene ninguna regla que seguir, sólo un estilo de vida para vivir.”

El no sectarismo también es un elemento principal de la tradición Natha. Por lo tanto, para la Nath, todos los caminos son igualmente válidos y meritorios de respeto, aun si ellos no son los que nosotros decidimos seguir. La mayor parte del sectarismo que vemos en el ocultismo moderno está basado en el prejuicio irreflexivo o el deseo de estar "correctos" que requiere ver a otros como "incorrectos".

Fuentes

The Amoral Way of Wizardry - Dadaji

The Complete Kama Sutra - Alain Daniélou, Park Street Press

The Earth Mother - Pupul Jayakar, Penguin Books, 1989

Goraknath and the Kanphata Yogis, George Weston Briggs, Motilal 1989

Kali's Child: The Mystical and the Erotic in the Life and Teachings of Ramakrishna, Jeffrey J. Kripal, University of Chicago Press, 1995

The Kapalikas and Kalamukhas: Two Lost Saivite Sects David Lorenzen, Motilal 1972

A Lecture On Tantrika - Mike Magee (printed in Vitriol magazine, 1987)

The Philosophy of Sadhana, Beba Brata SenSharma, SUNY, 1990

The Serpent Power - Arthur Avalon, Dover Books

Sexual Magick - Katon Shual, Mandrake of Oxford

The Siddha Quest for Immortality, K.V. Zvelebil, Mandrake of Oxford, 1996

Shamans, Mystics & Doctors - Sudhir Kakar, University of Chicago Press, 1991

The Sword and the Flute - D. R. Kinsley, Motilal Banarsidas Publishers

Tantra - Indra Sinha, Hamlyn

The Tantras: Part One - Katon Shual, Nuit-Isis No.9

Tantra Magick - Mandrake of Oxford

The Tantric Tradition - Aghananda Bharati, Rider Books, 1970

Women, Androgynes and other Mythical Beasts, Wendy Doniger O'Flaherty, UCP, 1980

The Yoga of Power - Julius Evola, Inner Traditions